



EL APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO VERSUS LA DISCIPLINARIDAD EN LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA. UN MODELO DE ENSEÑANZA CENTRADO EN EL GRUPO ESTUDIANTIL.

Carolina España Chavarría
Universidad Estatal a Distancia
Universidad Nacional
carolina.espana.chavarria@una.cr

Resumen

Esta es una investigación la cual pretende analizar la funcionalidad del aprendizaje desarrollado en la educación universitaria desde la percepción docente y discente. Así mismo establecer relaciones entre el discurso promovido por los protagonistas del proceso educativo (docentes y discentes), las actitudes tomadas ante la relevancia del aprendizaje construido y la incidencia que ambos tienen con las competencias (capacidades personales, sociales y profesionales) puestas en juego en el escenario educativo (Gimeno, 2008; Zabalza, 2007; Tedesco, 1999; Perrenoud 2005). La intención es que esta investigación responda al aporte sobre las posibilidades y retos del tan esperado cambio educativo tomando en cuenta el contexto social y sus demandas a la educación para dar las respuestas competentes a los desafíos que se le imponen. De allí la atención puesta a la función docente, como elemento clave para darle sentido al aprendizaje promovido a partir del desarrollo, la internalización y puesta en práctica de competencias renovadas que le permitan analizar, sintetizar, razonar críticamente, fundamentar y relacionar en su pensamiento y en el del colectivo estudiantil al que se debe. Entre los principales hallazgos están la urgente necesidad de que la formación universitaria promueva aprendizajes globales derivados del contraste de teoría y práctica y con ello desarrolle autonomía del saber.

Palabras clave

Competencias docentes, Aprendizaje, Educación superior, Construcción del conocimiento, Sociedad.

Abstract

This qualitative research intends to analyze the functionality of learning in higher education from the teachers and students perceptions. Likewise it establishes relationships between



the discourse promoted by the protagonists of the educational process (teachers and learners), attitudes taken to the importance of building learning and the impact that both have on the personal, social and professional abilities put into practice in the educational setting (Gimeno, 2008;) Zabalza, 2007; Tedesco, 1999; Perrenoud 2005). The intention is that this investigation responds to the contribution on the possibilities and challenges of the much-anticipated educational change taking into account in the social context and their demands to education in giving competent answers to the challenges imposed by it. Therefore the intention to put the function of teaching, as a key element to give meaning to the learning promoted from development, internalization and implementation of renewed competencies that will allow analyzes, synthesizes and critical reasoning at the same time it can contribute to explain and relate the thinking of the collective student that is taking place. The main findings include the urgent need for university education to promote global learning derived from the contrast of theory and practice and thereby develop knowledge autonomy.

Key words

Teaching skills, Learning, Higher education, Construction of knowledge, Society.

Introducción

La presente investigación se enmarca entre el área temática de los modelos e innovaciones curriculares. Esta hace referencia a las implicaciones de los enfoques de formación centrados en el grupo estudiantil.

Lo anterior toma relevancia cuando se parte de que tradicionalmente los procesos de enseñanza y aprendizaje en el contexto universitario se han centrado en la transmisión de nociones teóricas, en la instrucción y en la concepción de que el alumno es sujeto pasivo de la recepción de conocimientos que posee el profesor como administrador de la educación. No obstante, producto de las demandas impuestas por la sociedad del conocimiento, se acentúa el aprendizaje, resaltando su autonomía, funcionalidad y pertinencia para resolver los enigmas que presenta la vida personal y profesional de quien se forma.

Los retos que impone la educación en la sociedad del conocimiento implican una transformación conceptual y procedimental de los contextos de aprendizaje, en este caso específico, en la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA), de la Facultad de Ciencias Sociales (FCS), contexto de esta investigación.



En este sentido se escogió a la Universidad Nacional como el universo de estudio en tanto que es una comunidad aprendiente, donde interactúan docentes y discentes en la construcción del conocimiento funcional, significativo y pertinente con el cual sea posible afrontar los desafíos profesionales.

La investigación en cuestión pretende establecer relaciones entre el discurso promovido por los protagonistas del proceso educativo (docentes y discentes), las actitudes tomadas ante la relevancia del aprendizaje construido y la incidencia que ambos tienen con las competencias (capacidades personales, sociales y profesionales) puestas en juego en el escenario educativo (Gimeno et. al., 2008; Zabalza, 2007; Tedesco, 1999; Perrenoud 2005).

Se considera el aprendizaje como el motor clave que impulsa el desarrollo de las competencias, las cuales según Marco (2008) "...se apoyan en saberes amplios y explícitos entre los que se incluyen las posibilidades de abstracción, generalización y transferencia" (p. 45) y le permiten a los aprendizajes funcionalidad, es decir, utilidad con pertinencia.

Lo anterior conduce a una evidente responsabilidad docente de hacer de la reflexión crítica una práctica permanente y de autoconstrucción de significados a partir de la cual sea posible indagar sobre las formas más asertivas para abordar su función, en donde según Perrenoud (2005), es posible desarrollar autonomía del conocimiento a la luz de aprendizajes comprensivos, pertinentes, relevantes y funcionales que son conducidos por la investigación educativa.

La intención es que este estudio responda al aporte sobre las posibilidades y retos de este cambio educativo tomando en cuenta el contexto social y sus demandas a la educación para dar las respuestas competentes a los desafíos que se le imponen. De allí la atención puesta a la función docente, como elemento clave para darle sentido al aprendizaje promovido, a partir del desarrollo, la internalización y puesta en práctica de competencias renovadas que permitan analizar, sintetizar, razonar críticamente, fundamentar, relacionar y provocar cambios en su pensamiento y en el del colectivo estudiantil al que se debe. Para este cometido se ha analizado la información desde la importancia otorgada al aprendizaje significativo versus la disciplinariedad como modelo de enseñanza centrado en el grupo estudiantil.

Desarrollo metodológico



El presente estudio intenta servir de punto de partida para analizar una de las situaciones educativas más complejas que presenta la educación universitaria: la relación aprendizaje alumno. Según Hernández y Hernández (2010), una situación educativa es definida como el estudio de las posiciones y tendencias existentes en contrastación con los hechos reales. Para el logro de esa exploración, el abordaje debe hacerse desde una concepción de la realidad en una relación sujeto-sujeto para lograr así su comprensión, de allí la razón por la cual los discursos docentes y discentes han sido el plato fuerte que se ha servido en esta mesa de discusión, su utilidad ha permitido explicar para comprender los hechos en su esencia.

Desde esa perspectiva la metodología de trabajo escogida para el desarrollo de esta investigación fue la cualitativa de tipo descriptivo, considerando en todo momento la objetividad de los datos cualitativos, en donde el componente ético del investigador y su decisión de “lavarse” de prejuicios o de ideas preconcebidas sobre el problema de investigación es fundamental para darle validez a la información.

Por su parte, el objeto de este estudio fue el aprendizaje significativo versus la disciplinariedad. Su análisis se hizo a la luz del discursivo promovido por los protagonistas del proceso educativo (docentes y discentes), las actitudes tomadas ante la relevancia del aprendizaje construido y la incidencia que ambos tienen con las competencias (capacidades personales, sociales y profesionales) puestas en juego en el escenario educativo (Gimeno et. al., 2008; Zabalza, 2007; Tedesco, 1999; Perrenoud 2005). El contexto de estudio fue la Facultad de Ciencias Sociales (FCS) de la Universidad Nacional.

El trabajo de campo se inició en el último semestre del 2010 y a lo largo de todo el periodo lectivo del año 2011 y 2012, momento en el cual culminó. Con el fin de cumplir con los objetivos planteados en esta investigación y de acuerdo con la metodología seleccionada (cualitativa de tipo descriptivo), se recurrió al uso de distintas técnicas, tales como: a) entrevistas semi-estructuradas, b) observación participante, c) grupo focal, d) cuestionario y e) análisis de documentos, para luego cumplir con la triangulación de la información recopilada por esos medios. Entonces, la reflexión y la crítica se constituyeron en elementos claves para la interpretación y el contraste de los insumos obtenidos en el seno mismo del proceso de investigación y del accionar con el grupo.

Cabe mencionar que los participantes en cada una de las técnicas se seleccionaron mediante un muestreo de tipo intencional. La muestra o subconjunto de la población de



docentes y de estudiantes seleccionada se obtuvo en cada una de las unidades académicas (Historia, Relaciones Internacionales, Sociología, Psicología, Promoción y Planificación Social, Administración de Empresas, Secretariado Profesional, Economía) de la Facultad de Ciencias Sociales producto de los datos facilitados por el personal de gestión.

El criterio para la selección de la muestra, la cual fue de un total de 36 participantes, se relacionó con los datos obtenidos en cada unidad académica previos a la realización del trabajo de campo. Cabe mencionar que el tiempo que duró la recogida de datos se extendió alrededor de seis meses más de lo previsto pues hubo muchos días inhabilitados para el abordaje de la población meta, esto como consecuencia de las ausencias del grupo docente y discente a las convocatorias realizadas por la investigadora (objetaron motivos personales ajenos a las intenciones investigativas), laborales y estudiantiles, a los días festivos celebrados durante la semana, dos pequeñas huelgas motivadas por el recorte presupuestario al sector educativo y por periodos de enfermedad de la investigadora y el grupo meta .

Por otro lado, se mantuvo la intención de que las situaciones, los informantes y la documentación pudieran ser registrados a lo largo del informe con suma confidencialidad y para una mejor lectura de los asuntos abordados, para esto se usaron claves identificativas:

Situaciones: (ed) entrevista a docentes, (ee) entrevista a estudiantes, (cd) cuestionario a docentes, (og) observaciones de grupo y (gd) grupo de discusión con profesionales en educación. Informantes: (D) docentes con experiencia menor a 10 años, (DD) docentes con experiencia mayor a 10 años, (E) estudiantes con menos de dos años de estudios universitarios y (EE) estudiantes con más de dos años de estudios universitarios. Documentación: (A-D) análisis de documentos (aparecerán citados literalmente a lo largo del documento).

Narrativa de la experiencia investigada

La universidad es un elemento clave para el desarrollo de los países, lo cual la ha convertido en tema de análisis. De ella depende la formación del grupo de críticos profesionales que suponen contribuir al mejoramiento de la calidad de vida nacional. Su función, creemos, se debe a la significancia de los aprendizajes promovidos por las realidades a las que se le vincula, como lo señala Delors et. al., (1996), a la formación en valores que no son fundados para responder a los que fueron forjados en el pasado.



La función de los aprendizajes desarrollados en los entornos universitarios debe instaurarse como vías que le permitan al individuo participar de forma dinámica a lo largo de la vida y en comunión con un proyecto de sociedad actual. O sea, que de acuerdo con el documento de la UNESCO, presidido por Delors et. al., (1996), lo sustancial de los procesos educativos será el que puedan garantizar mediante las prácticas promovidas y los aprendizajes construidos: un mayor entendimiento mutuo, un sentido de responsabilidad, solidaridad y tolerancia tanto colectiva como individual y un acceso ilimitado al conocimiento con entendimiento y funcionalidad mediante las prácticas promovidas y los aprendizajes construidos.

Una de las limitaciones que enfrenta el docente participante del estudio cuando de promover aprendizajes se trata, es la supuesta tendencia a la parcelación del conocimiento que tiende a invadir el discurso de formación universitaria. Sin embargo, este comentario pone en cuestión el manifiesto de que es el profesorado, el que a partir de una actitud transformada y un renovado valor de su función acentuada por la construcción del conocimiento, es quien logra conducir procesos formativos mucho más fructíferos que se alejen de una práctica de orientación academicista, poco desarrolladora de conocimientos para la vida.

En el análisis del discurso docente y la necesidad de que sea impactado por una transformada actitud, se pueden encontrar dos percepciones totalmente contrarias respecto al valor concedido al aprendizaje, derivadas del cuestionario hecho a los docentes. La primera es que un escaso 20% de los participantes estuvieron en total acuerdo ante el enunciado: *Es necesario presentar a los estudiantes la información de manera interdisciplinar y conectada con la realidad.* La manifestación podría estar revelando la poca importancia por parte del docente de interconectar la teoría con la práctica para que de allí surjan aprendizajes de mayor utilidad y significancia para el desarrollo en la vida del estudiantado, como un contexto que es integral y que exige formas de convivencia no solo en plano profesional sino también personal y social. Y la segunda, referida a otro enunciado: *El aprendizaje de los estudiantes debe ser útil para su posterior desarrollo profesional,* ante el cual el 98% de la muestra encuestada estima que lo urgente es que dicho conocimiento le sirva para su desempeño laboral, olvidando claramente su importancia en el plano personal y social del sujeto.

Las cifras anteriores sobre las opiniones expresadas son, además de antagónicas, el reflejo de una necesidad de cambio de ser y hacer del profesorado, mucho más orientada a una



formación para la vida, en donde la realización profesional y personal sean consideradas sustanciales y no excluyentes.

Se cree en la necesidad de que el colectivo profesional se dé a la tarea de explorar e indagar sobre los aprendizajes que sean considerados como relevantes y que el discente debe conocer para que de forma autónoma se convierta en un constructor de conocimiento.

Lo anterior conduce a entender en primer lugar que el conocimiento no se construye sobre la base de la memoria caracterizada como un gran almacén, sino más bien desde la complejidad que este supone. Aquí están implicados factores cognitivos y metacognitivos, los cuales según Pérez en Gimeno et. al., (2008), le permitirán al estudiantado aprender haciendo. Es decir así, emprender actividades orientadas a la construcción de ejes de sentido convertidos en significados de un campo del saber que podrán transformarse en modelos interpretativos de los cuales se desarrolle conocimiento verdadero. Para esto se necesita entonces que el estudiantado no solamente hable como signo de su participación, sino que piense y aprenda a participar en un intercambio de ideas y lograr discusión como parte del estímulo requerido para ahondar en el análisis de diversos temas de importancia y a su vez, ayudarlos a construir su comprensión.

De allí que se considere que la superficialidad del aprendizaje no es suficiente invitación a la búsqueda de nuevas formas para abordar las realidades acontecidas en los entornos de aprendizaje. El sentir de la mayoría de los docentes participantes del grupo de discusión apuntaron a la iniciativa de muchos colegas, incluidos ellos, de la urgencia que tienen romper con las prácticas pedagógicas reduccionistas, poco innovadoras, de carente trascendencia y funcionalidad. Como bien lo dice un docente *"...debemos cambiar esa forma tan triste de enseñar, en donde lo que cuenta son los conceptos, las pequeñeces de una teoría...y lo que importa verdaderamente no se toma en cuenta..."*, (DD/gd), esto sin duda se limita solo al recordar y reproducir meros datos.

Es crucial revertir cualquier concepción reduccionista del conocimiento por parte del colectivo docente, quien es el responsable de mediar dicho proceso de construcción. Para nosotros, este profesional está llamado a guiar el proceso formativo por uno que procure un enfoque profundo hacia el aprendizaje, que haga posible acercar al sujeto a la resolución de problemas que surgen en escenarios nuevos o quizás, ya conocidos, pero con un abordaje innovador.



Sobre el tema conoceremos lo que piensan algunos discentes al respecto, quienes dejan entrever las creencias que tiene la sociedad (no en su mayoría) sobre el tipo de aprendizajes que ha de promoverse en la universidad, su orientación y utilidad para el desempeño laboral.

La siguiente representa una de las respuestas ofrecidas por una alumna de segundo año de carrera, quien afirma:

“Si alguien me preguntara si todo esto que uno lleva en la -U- sirve en la vida, yo le diría que solo un poquito, se va mucho en pura hablada y al final como que de curso en curso es lo mismo dicho en otras palabras, al rato aprende uno más empezando a trabajar desde el principio de la -U- para saber realmente lo que uno tiene que dominar y así no perder el tiempo o hasta metiéndose en internet, ahí está lo que dicen los profes..., por eso digo que no es nada nuevo”, (E/ee).

La población universitaria cada día cuenta con un mayor criterio y formación que obtiene producto de sus fuentes de información y aprendizajes informales como son el hogar, la televisión, el teléfono, los videos, los grupos de amigos y padres profesionales, entre otros. Competir con estos en su capacidad de comunicación de contenidos y de formas para aprender y entretener es uno de los grandes retos del profesorado contemporáneo. Se considera que mucho de lo que se estudia en el aula es viejo, poco útil y formativo. No son cuestiones de fondo, de ahí que sea válido lo que el estudiante considera como de baja calidad o interés lo que recibe en el aula, en donde para él lo que aprende no es relevante.

Para el estudiantado la cantidad de contenidos a la que está expuesto no es representativa de la calidad de aprendizaje que podría estarse promoviendo, ya que lo que busca, creemos, es la construcción de nuevos conocimientos para pensar y para enfrentar tanto su vida diaria como su labor profesional. Las implicaciones que tiene para la universidad esta opinión se orientan a redefinir el papel de la educación superior de este siglo, la cual llama por una reorganización de su gestión (docente, curricular y administrativa) para ofrecer a sus alumnos programas de formación profesional y de investigación en el ámbito de una gran diversidad de ambientes de aprendizaje, tales como laboratorios, talleres, trabajos de campo, archivos y bibliotecas tradicionales y virtuales.

Conclusiones



El análisis y la reflexión crítica de la enseñanza universitaria pone en evidencia las inconsistencias entre el decir y el hacer docente. Esto imposibilita la urgente indagación sobre las formas más asertivas para abordar la enseñanza.

La promoción de aprendizajes comprensivos, relevantes y funcionales, así como también, la puesta en marcha de aprendizajes conducidos por la investigación, le permitirán al docente desarrollar su función como mediador activo en el proceso de construcción autónoma del conocimiento.

Tal y como se pudo observar, a partir de construcciones como las expuestas, se ha ido gestando entre el profesorado creencias que alimentan su discurso práctico. A estas creencias hay que prestarles la debida atención, ya que podrían estarse transformando en obstáculos que impiden el paso al interés por aprender, por indagar y por mantener siempre viva la curiosidad en el alumnado, quien también con su opinión indica no sólo malestar, sino desinterés, ante la falta de significancia que el proceso le merece.

La existencia de una escasa claridad con la que se ejemplifican los contenidos tratados en los contextos de aprendizaje podría ser el resultado de un modelo formativo de débiles prácticas intelectuales el cual no está centrado en el grupo estudiantil pues lo que invita es a vetar la construcción del conocimiento en lugar de promoverlo y fundamentarlo en aras de evidenciar su relevancia y utilidad.

Lo anterior lleva a pensar que es necesario formar un colectivo docente con capacidad de conciencia sobre la importancia de otorgarle al conocimiento y al discente la centralidad requerida en el proceso. Lo fundamental será planear el deber-hacer didáctico a partir de una consensuada vinculación entre teoría y práctica, en donde se haga reverencia a los distintos significantes de identidad (distintivos fundamentales en la sociedad del conocimiento) como elementos claves para la contextualización, pertinencia y significancia requerida por los estudiantes para construir un pensamiento propio como respuesta a las demandas de la sociedad del presente. Esto por cuanto se parte del hecho de que lo aprendido debe ser empoderado para el logro del desarrollo autónomo desde una práctica que construye y reconstruye teoría.

Así será posible dar respuesta a la exigencia de que el estudiantado contraste realidades a la luz de una orientación conceptual base, transformable y edificada para la significancia y funcionalidad. Esto es un llamado hecho desde discursos discentes que indican “con sólo



que pida las páginas vistas es suficiente”, en donde se evidencia la importancia otorgada a la transmisibilidad del conocimiento, orientada por la memorización y la escasa autonomía constructiva del conocimiento.

La tradicional forma de pensar y hacer del acto educativo está en la transmisión y la memorización de teorías prestadas, realidades que hoy son objeto de crítica y causantes de la deslegitimación de la función docente. Su despliegue en los contextos aprendientes podría no ser cosa del ayer, por el contrario, al parecer todavía se reconoce su protagonismo según el tipo de prácticas pedagógicas promovidas. Muchas de las observaciones realizadas como parte del trabajo de campo requerido para este estudio, pusieron en evidencia la reiterada insistencia de hacer del contexto de aprendizaje un espacio para demostraciones por escrito o en el mejor de los casos orales, en un tiempo limitado y bajo contenidos impuestos por el conocimiento que el profesorado tiene sobre diversos conceptos enlatados, los cuales en la mayoría de los casos se presentaron tal y como quien les dio origen.

La contextualización, la significancia, la funcionalidad y la relevancia de los contenidos tratados en los entornos aprendientes, parecieron no dar tregua a la construcción y reconstrucción del conocimiento en colectividad. Asimismo, la esencia problematizadora de los aprendizajes promovidos en una formación de supuesta significancia y funcionalidad no llega a constituirse aún en la realidad pedagógica analizada. Por el contrario, lo observado en las dinámicas metodológicas de clase, así como los temas desarrollados, no dejaron de revelar prácticas más allá de las tradicionalistas (predominio de la transmisibilidad, la memorización y la uni-direccionalidad, entre otros).

Lo mencionado es un llamado a la universidad, como la institución que urge de construcciones propias del saber, las cuales suponen desarrollarse como producto de aprendizajes globales derivados del contraste de realidades y saberes, así como también es un aviso a la función docente, la cual tiene un componente moral, el cual deberá ser valorado como elemento esencial de su condición profesional.

Referencias Bibliográficas

Delors, Jaques, Mufti, In`am Al, Amagi, Isao, Carneiro, Roberto, Chung, Fay, Geremek, Bronislaw, Gorham, William, Kornhauser, Neksandra, Manley, Michael, Padrón, Marisela, Savané, Marie-Angélique. Singh, Karan. Steinhager, Rodolfo, Won Suhr, Myong y Nanzhao, Zhou. (1996). La educación encierra un tesoro.



Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI. París: UNESCO.

Gimeno, J; Pérez, A.I; Martínez, J.B; Torres, J; Angulo y F; Álvarez, J.M. (2008). Educar por competencias, ¿Qué hay de nuevo? Madrid: Morata.

Hernández, M. y Hernández, R. (2011). El diseño curricular su importancia para diseñar programa. Odiseo Revista Electrónica de Pedagogía. Año 8, núm. 16. Enero-junio 2011. ISSN 1870-1477. Recuperado de: <http://www.odiseo.com.mx/correoslector/disenio-curricular-su-importancia-para-disenar-programas>

Marco, B. (2008). Competencias Básicas. Hacia un nuevo paradigma educativo. Madrid: Narcea.

Perrenoud, P. (2005). Diez nuevas competencias para enseñar. Barcelona: GRAÓ.

Tedesco, J. (1999). El nuevo pacto educativo. España: Grupo Anaya.

Zabalza, M.A. (2007). Competencias docentes del profesorado universitario. Madrid: Narcea.